

GRITOS *y susurros*

BOLETÍN DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

DELEGACIÓN SINDICAL DE ACADÉMICOS DE LA UPN-AJUSCO AÑO 1 / NUM 1 AGOSTO 1998

EL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA

SAMUEL ARRIARÁN*

1.- EL SIGNIFICADO DE LAS REFORMAS ESTATALES.

Las reformas estatales realizadas durante los últimos años en varios países de América Latina, estuvieron estrechamente vinculadas al neoliberalismo. Se manifestaron con la aparición del nuevo Estado chileno bajo la dictadura de Pinochet. Sus expresiones fueron: desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos, privatización de las empresas públicas, etcétera. Este tipo de medidas anticiparon el modelo del tacherismo y las orientaciones teóricas al estilo de Friedman.

Después de Chile, el modelo se afinó en Bolivia en 1985. Como dice Perry Anderson, es importante detenerse un poco en esta experiencia ya que si bien Chile representó una experiencia piloto para el nuevo neoliberalismo en los países avanzados de Occidente

(como Inglaterra), la experiencia boliviana también proveyó la experiencia piloto para el neoliberalismo del Este postsoviético (como en Polonia y Rusia).¹

En efecto, en 1985, el gobierno de Víctor Paz Estenssoro detuvo una hiperinflación a través de una serie de ajustes económicos radicales (congelación de salarios, apertura a los capitales externos, privatización de las empresas estatales, despidos masivos de obreros, etcétera). El programa fue lanzado en un decreto sorpresivo, respaldado por un estado de sitio destinado a reprimir violentamente las protestas. Al mismo tiempo, Paz Estenssoro se preocupó por establecer formalmente un pacto con el principal partido opositor (ADN) cuyo líder es el ex dictador y hoy presidente constitucional Hugo Bánzer. Este pacto que no buscaba en principio conformar un gobierno de coalición sino solo conseguir apoyo del parlamento (es decir, superar los bloqueos entre el ejecutivo y el legislativo), posteriormente tuvo que incorporar a ADN otorgándole el control de varias empresas estatales. El pacto se sostuvo a lo largo de 1985-1989 permitiendo al gobierno de Paz Estenssoro conseguir la aprobación en el parlamento de legislaciones complementarias, así como defenderse del movimiento obrero.

La práctica de regular la vida económica mediante decretos supremos, por encima del Congreso, fue una manifestación clara de tendencias regresivas en el proceso de reforma del Estado. En los raros casos en que se llevó a discusión al Congreso (porque de otra manera se habría incurrido en violaciones flagrantes a la Constitución), se empleó a la mayoría parlamentaria para aprobar la legislación

* Doctor en filosofía. Profesor investigador en la maestría en Pedagogía.

requerida, especialmente antes de que se produjera una gran discusión en la opinión pública. Esta práctica ha sido llevada a extremos por el sucesor de Paz Estenssoro, el ex-presidente Jaime Paz Zamora, líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El gobierno de Paz Zamora continuó con los rumbos de la política neoliberal trazada por el MNR.

Gonzalo Sánchez de Lozada continuó esa política. Con el nombre de "Plan de Capitalización", este gobierno empezó en los primeros meses de 1994 a implementar una serie de privatizaciones de las empresas públicas, como por ejemplo el sistema de salud.

Estas privatizaciones continúan hoy en forma acelerada con Hugo Bánzer y prueban que nos encontramos ante una política de afinidad y profundización entre una política autoritaria y un proceso empresarial de reestructuración económica. Aparentemente, la transición a la democracia en Bolivia parece caracterizarse por una especie de divorcio entre lo económico y lo político. Si bien la economía se estabilizó (parando la hiperinflación), sin embargo lo hizo con base en un modelo democrático que, paradójicamente, amplió las brechas sociales y descuidó los aspectos distributivos y de equidad. Desde el inicio, la estabilidad se identificó con la democracia y así ganó un gran espacio de legitimidad. Al igual que en el caso de Fujimori o Menem, hubo claramente un proceso de condicionamiento ideológico previo. La democracia se utilizó como cobertura no coercitiva para imponer el modelo neoliberal.

Es innegable que la lección que deja la experiencia boliviana es que hay un equivalente funcional al trauma de la dictadura militar como mecanismo para inducir democrática y no coercitivamente a un pueblo a aceptar las más drásticas políticas neoliberales. Aún cuando un gobierno de izquierda llega al poder, como le sucedió con el MIR, se comprueba que ante las presiones del Fondo Monetario Internacional y del

Banco Mundial, no queda otro remedio que seguir aplicando las medidas neoliberales. Pero también se comprueba que la vía reformista no es otra cosa que una forma de conservación del capitalismo. Esto se debe a que como ya lo observó agudamente Rosa Luxemburgo en el caso de algunos países europeos, quienes se pronuncian a favor del camino de las reformas en lugar de y en contraposición a la conquista del poder político, no están realmente eligiendo un camino más calmo seguro y lento hacia la misma meta, sino una meta distinta.

En lugar de dirigirse al establecimiento de una nueva sociedad, se dirigen simplemente hacia modificaciones inesenciales puramente cuantitativas.²

2.- LAS ILUSIONES DE LA DEMOCRACIA.

Lo grave de todo esto es que se da la ilusión de que las masas ejercen una autodeterminación definitiva, como si hubiera realmente la igualdad democrática de todos los ciudadanos. Lo que se dice del primer periodo de Menem es que fue una experiencia neoliberal exitosa. ¿A que se debió su éxito?. Al igual que Fujimori en Perú o Hugo Bánzer en Bolivia, hizo lo contrario de lo que prometió antes de ser electo. Estamos aquí ante varios casos de clara manipulación política. No es que los pueblos eligen libremente a sus gobernantes. Esto es perder de vista el condicionamiento ideológico de los electores. Esto significa que antes de todo proceso electoral hay un condicionamiento que determina la orientación del voto. Esto se debe al control capitalista de los medios de comunicación basado en el control de los medios de producción. De esta manera el sistema se mantiene por consentimiento (además de coerción). Si el Estado tiene un papel constitutivo en las relaciones de producción y en la reproducción de las clases sociales, es porque no se limita al ejercicio de la represión física organizada. Como dice Nicos Poulantzas "el ejercicio de la violencia legítima está

orgánicamente implicado en las relaciones de producción a fin de que el plustrabajo sea arrebatado a los productores directos."³

Para ello es necesario la organización de las relaciones ideológicas y de la ideología dominante. Chomsky tiene razón al señalar que la democracia puede ser una forma eficaz de control ideológico:

*"En su uso real, el término 'democracia' en la retórica estadounidense, se refiere a un sistema de gobierno en el cual algunos elementos privilegiados, fundamentalmente miembros de la empresa privada, controlan el Estado mediante el dominio del sector privado, mientras la población observa sin decir nada."*⁴

Así pues, en realidad las élites dominantes detestan la democracia mientras todo está bajo control. A veces revelan el cinismo de su fingido interés por las elecciones como cobertura endeble para el "terrorismo de Estado"⁵. En el caso de los países latinoamericanos, no se puede dejar de ver que esto conviene a la reproducción del poder. De ahí la idea de que las democracias liberales de los últimos años no hayan sido otra cosa que democracias controladas. Obviamente el control se manifiesta cuando se impide optar por un tipo diferente de Estado. No hablemos de un estado socialista, sino solamente de un tipo de democracia independiente que molesta a los planificadores estadounidenses. Esto explica la invasión a Granada, Panamá, así como la desestabilización de Nicaragua y Cuba.

3.- EL FORTALECIMIENTO DEL PODER EJECUTIVO.

Parece que, como en el caso de México, en varios países latinoamericanos las medidas neoliberales estuvieron acompañadas de una impresionante concentración del Poder Ejecutivo. Lo que era algo característico de México se ha generalizado contagiando a otros como el SIDA. Paz Estenssoro, Menem y Fujimori también tuvieron que gobernar con una serie de reformas legislativas y

de la constitución. Pero este fenómeno del reforzamiento del poder ejecutivo, es un acontecimiento mundial y está asociado a la decadencia del parlamento y al creciente papel económico del Estado. Este papel pone en entredicho todo el sistema jurídico. Se esfuma la distinción entre poder legislativo y ejecutivo. El dictado de normas y decretos se desplaza al ejecutivo y su racionalidad instrumental de la política económica concreta, al día. En el caso de los países latinoamericanos este retroceso de la ley se relaciona con los intereses hegemónicos del capital industrial estadounidense y del narcotráfico.

A raíz de dichos intereses hegemónicos, la reforma del Estado es reducida a reformas electorales. Por esta razón carece de sentido hacer reformas cuando un país ha sido previamente militarizado. El ejercicio de la fuerza en la vida cotidiana contradice jurídicamente la legalidad democrática. ¿No sería mejor entonces referirnos a una teoría política relacionada más con la guerra contrainsurgente que con la democracia liberal?

Esto implica redefinir al estado neoliberal como estado de terror ya que tiene deficiencias en la capacidad hegemónica, es decir, incapacidad para recurrir o gobernar por la vía del consenso. Actualmente, la mayoría de los gobiernos en América Latina no pueden gobernar con la democracia burguesa, con alternancia de poder.

Cuando las reformas ya están hechas en forma definitiva y se pierde la ilusión de que los partidos vayan a alcanzar el poder en el marco establecido ¿vale la pena seguir sosteniendo la idea de la transición democrática?

4.- LAS DESVENTURAS DEL REFORMISMO.

Algunos teóricos del neoliberalismo en América Latina, como José Guilherme Merquior sostienen que, mientras el socialismo ha sido constantemente criticado,

casi nadie parece proponer seriamente un cambio global de la democracia liberal. Esta democracia aparece -según él- como el "único sistema de gobierno verdaderamente legítimo en las sociedades modernas".⁶

Es evidente que este argumento se apoya en un profundo desconocimiento histórico. No toma en cuenta que la vía democrática, llamada también "la vía de Kautsky"⁷ fue criticada cuando la gran mayoría del proletariado internacional fracasó al apearse a los marcos y mecanismos de la democracia burguesa, es decir, a la progresión gradual a través de reformas sociales y políticas dentro de la legalidad constitucional.

La vía de la política reformista pasó su primera prueba experimental en el desarrollo del movimiento obrero y de los partidos socialistas antes de la primera guerra mundial, desembocando en la renuncia a la revolución cuando la primera gran crisis del sistema imperialista puso objetivamente la evolución a la orden del día. La consecuencia inmediata fue que el movimiento obrero dirigido por la socialdemocracia desempeñó un papel de primer orden en la recuperación del capitalismo europeo y en el aislamiento de la revolución rusa.

La segunda prueba experimental de la política reformista fue la estrategia de la socialdemocracia alemana bajo la república de Weimar. El resultado fue la ascensión de Hitler al poder. Como dice Fernando Claudín, la responsabilidad de este hecho reside en el papel que cumplieron la socialdemocracia junto con el Partido Comunista Alemán y la Internacional Comunista.⁸

Otras variantes de la política reformista fueron: la táctica de los socialistas españoles bajo la segunda república que condujo a la guerra civil; la política de los socialistas franceses en el periodo del frente popular y, finalmente, la experiencia de Chile bajo el gobierno de Allende. Aquí también el resultado fue el ascenso del fascismo (claro ejemplo de a donde fue a conducir, en periodo

de aguda lucha de clases, el respeto fetichista a los mecanismos de la democracia liberal).

También es importante señalar el caso reciente de Nicaragua donde, a raíz de un confuso concepto de la democracia, el Frente Sandinista perdió las elecciones en dos ocasiones. Lo menos que se puede aprender de estas derrotas populares es que en ninguno de los países donde los partidos de izquierda han llegado al poder y han gobernado ajustándose al sistema democrático vigente, se han producido transformaciones o reformas importantes.

Es que el principal defecto de la democracia liberal consiste en que, por su arco estructural capitalista, no permite ningún cambio sustancial. El proletariado nunca puede convertirse en clase dominante mientras no se permita la ruptura de dicho marco.

Hoy bajo el Estado neoliberal, la democracia adquiere un carácter fetichista más engañoso al hacernos suponer que luego del derrumbe del "socialismo real", no hay otro camino. Así la democracia liberal adquiere virtudes mágicas. Nuevamente el camino de las reformas se absolutiza y se vuelve una ideología conservadora.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1 Perry Anderson, "Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda", en *Viento del Sur*, núm. 6, primavera de 1996.
- 2 Rosa Luxemburgo, "¿Reforma o revolución?", en *Obras escogidas*, tomo 1, Ediciones Era, México, 1978, p.71.
- 3 Nicos Poulantzas, *Estado, poder y socialismo*, Siglo XXI, México, 1979, p.14
- 4 Noam Chomsky, *Sobre el poder y la ideología*, Visor, Madrid, 1988, p.12.
- 5 Noam Chomsky, *op. cit.* p.89.
- 6 José Guilherme Merquior, *Liberalismo viejo y nuevo*, FCE, México, 1993, p.18.
- 7 Cfr. Karl Kautsky: *La dictadura del proletariado*. V. I. Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, Grijalbo, México, 1975.
- 8 Fernando Claudín, *La crisis del movimiento comunista*, De. Ruedo Ibérico, París, pp. 95-130. □